

El poema perdido de Fourier

Edgar Delgado Vega

Agosto de 2023

Compilado el 13 de agosto de 2025

Cuando alguien muere, pienso que, de algún modo, se le ha aplicado una transformada de Fourier biológica. Ha sido descompuesto en pensamientos que nunca se dijeron, emociones detrás de cada era, materiales más simples que el misterio de las horas.

De cierta forma, cambiamos hacia una aparente nueva base, desde donde nos expresamos de mil formas diferentes y donde reside la medida de unidad de nuestra esencia. Primero caminamos; luego, detenidos, miramos la insondable perpendicularidad de toda la soledad poblada.

Pero si algo sé, es que existe el teorema de Plancherel: pasar de un lado a otro, del dominio de la claridad del tiempo al dominio de las ventanas de la noche, deja intactas nuestras manos, el abrazo que nos dimos a medias.

El único problema es que aún no sabemos en qué espacio vivimos. Es más que un espacio localmente compacto; tal vez soñadamente compacto, o quizás no exista en él ningún abierto ni cerrado, tal vez ningún posible axioma.

Si llegáramos a conocerlo en algún momento, podríamos, indubitavelmente, hacer una transformada inversa de Fourier de la muerte, regresarnos a lo que hacíamos sin entendernos, a todo lo que quisimos amar solo un día.

Por ahora, únicamente esperamos en un espacio de poemas, como espectros de los cuerpos que fuimos.

Licencia Este documento está disponible bajo la licencia Creative Commons [CC BY-NC-ND 4.0](#), que permite su distribución con fines no comerciales, siempre que se otorgue el crédito adecuado y no se realicen obras derivadas.